

Gustavo Bueno, *Gustavo Bueno 100 años: entrevistas y conferencias*

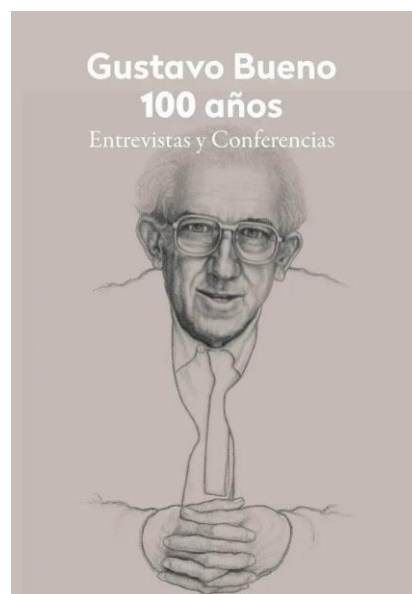
Gijón, Rema y Vive, 2024, 130 pp.

Pablo Huerga Melcón

Dentro del conjunto de contribuciones que las distintas organizaciones hicieron para la realización de las Jornadas de Homenaje por el Centenario del Nacimiento de Gustavo Bueno que tuvieron lugar en la Universidad de Oviedo por iniciativa del Departamento de Filosofía entre los días 24 y 25 de octubre de 2024, la editorial Rema y Vive organizó la edición del cuaderno conmemorativo que reseñamos. El volumen recoge documentos que podríamos considerar históricos, como la entrevista realizada en 1992 para la revista *Epilepsia* —del IES Piles de Gijón—, realizada por Juan José R. Rey, María José Arias y Silvia Cosío, o la entrevista de 2014 —para la revista *Amicus Plato*, del IES Doña Jimena de Gijón—, realizada por un nutrido grupo de estudiantes de ese centro público, así como la entrevista, también de 2014, realizada por Antonio Rico para *La Nueva España*, en la que queda claro que Bueno no teme a Tony Soprano. Además, el libro recoge completa la serie de tres conferencias sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) impartidas en el IES Jovellanos en el mes de marzo del año 2000, con todas las intervenciones del público, entre los que figuraban profesores de filosofía como Santiago Sagredo, David Alvargonzález o el incombustible amigo de Gustavo Bueno, José María Laso Prieto.

La intención de la editorial era publicar este cuaderno y distribuirlo entre los inscritos y participantes en las Jornadas de Homenaje, aunque ahora también se puede adquirir directamente en la editorial y en alguna librería.

El cuaderno ofrece una oportunidad singular de revisar la presencia viva del pensamiento filosófico de Gustavo Bueno desde esa perspectiva de espontaneidad que favorecen las entrevistas, los discursos y las conferencias, y lo presentan no sólo como el arquitecto del materialismo filosófico, sino como un interlocutor infatigable con su



tiempo. Lejos de una celebración hagiográfica, el volumen pone de manifiesto el rigor de su propuesta filosófica, su mordacidad crítica y su profunda convicción sobre la necesidad de una filosofía activa, institucional y combativa.

El conjunto de las entrevistas recogidas nos ofrece una reflexión sobre la función de la filosofía en el mundo contemporáneo. Para Bueno, filosofar es inevitablemente «filosofar contra alguien». Esta idea, repetida a lo largo de su obra, se expone aquí de una forma más coloquial, vívida e inmediata. La filosofía no es una disciplina autónoma de saberes positivos, sino una operación crítica sobre los conceptos que estructuran nuestras prácticas sociales, científicas y políticas.

Una de las tesis centrales del volumen es la denuncia de lo que el propio Bueno llama la «muerte burocrática de la filosofía»: su institucionalización como una especialidad académica más, sujeta a modas, estandarizaciones curriculares y al fetichismo de la novedad. En sus palabras, especializarse en filosofía es «como especializarse en un círculo cuadrado». Este diagnóstico se articula con su constante enfrentamiento con las formas de pensamiento débil, el postmodernismo, el neokantismo y la banalización ética de los medios. Asimismo, Bueno insiste en que la verdadera función de la filosofía en una sociedad moderna no es aportar «valores» o «sentido», sino triturar las ideologías disfrazadas de conceptos universales. Ejemplos de ello son sus críticas a los usos retóricos de términos como «cultura», «democracia» o «ética». Esta crítica ideológica es la función *barrenadora* de la filosofía: la de perforar, abrir grietas en los discursos dominantes.

El bloque central del cuaderno está constituido por las tres conferencias impartidas por el filósofo en el año 2000 en el IES Jovellanos de Gijón. Se trata de un ciclo completo de conferencias organizadas a través del Centro de Profesores de Gijón en el marco del auge del fenómeno ideológico en boga por aquellos años de finales del siglo XX que se conocía como el *movimiento CTS*, un entramado de estudios apoyado institucionalmente y que llegó a concretarse en los currículos de Bachillerato como asignatura en segundo curso y con cuatro horas semanales.

Para establecer las claves argumentativas fundamentales relativas a la cuestión de las relaciones entre Ciencia, Tecnología y Sociedad, invité a Bueno a que diera esas tres conferencias en el salón de actos del instituto mencionado. Las conferencias fueron grabadas en *cassette* y transcritas posteriormente por quien este artículo subscribe, con

el ánimo de que fueran publicadas. Sin embargo, solo llegó a publicarse un pequeño extracto en forma de artículo en la revista *Ábaco* (Bueno, 2000), donde se recogía una selección de algunos de sus párrafos, pero nunca se han publicado en su totalidad hasta la fecha. Tienen también un interés circunstancial innegable, sobre todo en la parte de los debates que se abrieron al final de cada una de las conferencias, con la participación de distinguidos profesores como queda dicho.

El marco general en el que se desenvuelven las tres conferencias es, sin duda, la teoría del cierre categorial, pero la temática involucraba aspectos y enfoques relativos a otros muchos instrumentos de su sistema filosófico. En la primera conferencia, Bueno desmonta la identificación ingenua entre «ciencia» y «verdad objetiva». Desde su sistema materialista, la ciencia no es una entidad homogénea ni progresiva por acumulación, sino un conjunto de construcciones categoriales enmarcadas en campos técnicos muy específicos. Este enfoque conecta con su crítica a las ideologías científicas que se presentan como «neutrales». Bueno señala que el cientificismo cumple una función ideológica cuando, desde una retórica de objetividad, legitima posiciones políticas, morales o económicas. Esta crítica materialista sin embargo se hace desde la constatación y defensa de la objetividad científica en la construcción de verdades categoriales.

La segunda conferencia está centrada en el estatuto filosófico de la tecnología. Bueno se distancia tanto del tecnofetichismo neoliberal como del rechazo romántico a la técnica. Define la tecnología no como mera aplicación de la ciencia, sino como un saber autónomo, anterior y fundamental para la propia constitución de muchos saberes científicos. Una tesis central es que la tecnología constituye un momento de objetivación del saber humano que opera con independencia de la conciencia individual, y cuya eficacia se demuestra en la construcción de realidades materiales.

La tercera conferencia introduce la dimensión sociopolítica de la relación entre ciencia y tecnología. Gustavo Bueno plantea que las aplicaciones tecnológicas no son neutras ni inevitables, sino que dependen de estructuras institucionales y de decisiones ideológicas. También aborda el papel de los divulgadores científicos y su función ideológica. Según Bueno, gran parte de la divulgación cumple con una función litúrgica: propagar la fe en la ciencia sin permitir una comprensión real de sus

fundamentos categoriales, contribuyendo a lo que luego definirá como *fundamentalismo científico*, que hoy es prácticamente religión.

Me gustaría señalar particularmente la importancia de los debates abiertos al terminar cada una de las conferencias, porque en ellos salen cuestiones clave que luego han dado lugar a complejos intercambios, particularmente, me refiero a la cuestión de la estética en el materialismo filosófico, que plantea David Alvargonzález en la segunda conferencia.

Entre otras cuestiones, las intervenciones de Bueno que recoge este cuaderno nos permiten indagar acerca del compromiso de Bueno con la defensa de la enseñanza de la filosofía como formación crítica. Bueno reflexiona sobre la degradación de la educación superior y secundaria, apuntando a la fragmentación del conocimiento y la pérdida de referencias históricas.

En definitiva, este conjunto de textos es mucho más que un homenaje editorial: es un documento de combate filosófico. El volumen mantiene viva la figura de un filósofo que hizo de la polémica su método y de la crítica su misión. En tiempos de filosofía diluida, la voz de Gustavo Bueno resuena con una claridad y una contundencia que obligan al lector —filósofo sí o sí— a repensar las condiciones mismas del quehacer filosófico.

Referencias:

Bueno, Gustavo (2000), «Notas sobre la técnica», *Ábaco: Revista de Cultura y Ciencias Sociales*, n.º 27-28. Gijón, CICEES, pp. 193-206.